

Crítica de “Sky rojo”

24/03/2021



Imagen promocional de la serie | www.netflix.com

La espera ha merecido la pena. Y eso que crear expectativas altas es lo peor que se puede hacer porque, al final, pocas veces sorprende.

Pero eso no pasa con *Sky Rojo*. Con esta serie, te acomodas en el sofá, entras en Netflix, pulsas el botón, y cuando te das cuenta (muy culpables también esos 25 minutos de media por capítulo) has visto media temporada. **No rodea, no alarga las tramas, va directa al grano**, y esa es la clave, siempre está pasando algo.

Las **localizaciones** también tienen mucho que ver, dando a la serie una esencia espectacular. Tenerife da para mucho, y en esta serie la isla tiene un protagonismo en la sombra que nos deja unos **paisajes** y **escenarios** que son una absoluta delicia.

Con respecto a los **personajes**, tenemos ante nosotros a cada uno de los estereotipos del **mundo de la prostitución perfectamente dibujados**, exagerados y muy bien interpretados. Entre todas las actuaciones yo me quedo con tres interpretaciones para mí sobresalientes dentro del más que excelente trabajo de todo el reparto.

Asier Etxeandia, un actor que es absoluta debilidad para mí, es un camaleón de la interpretación, y con Romeo lo clava, lo odias tanto que a veces da rabia, porque joder, es Asier y solemos quererlo no odiarlo.

Luego tenemos a **Enric Auquer**, con un Christian enorme, en ningún momento ves al actor por ningún lado, solo ves a un chaval al que la vida y sus malas decisiones no han tratado bien, sientes su sufrimiento y sus excesos, una maravilla.

Y por último, el descubrimiento de la temporada, **Lali Espósito** y el manual de como poder estar sufriendo, riendo, saltando y transmitirlo todo a la perfección, con una actuación que te deja con ganas de apuntar en una lista sus futuros proyectos y disfrutarlos todos. Para mí, el alma de la serie.



Un punto a tener muy en cuenta y que me ha llamado la atención, es su magnífica **banda sonora**. Gracias a la música mezclada con el exceso, la serie se digiere mejor, sin dejar de lado lo que estás viendo. Para más adelante, cuando la serie termina y la música ya no suena, recapacitar sobre la cantidad de realidades que han pasado por delante de tus ojos.

El guion cuenta con **menos giros de los que la gente de Vancouver Media -La casa de papel-** nos tiene acostumbrados, y pese a ello, no los echamos en falta, porque la historia es consistente y a pesar de llevar un riesgo añadido como es el tema de la trata dentro de su

loca historia, nos deja muy claros los pasos que se siguen para engañar, explotar sexualmente y no dejar escapar a esas mujeres en el mundo real.

Nos explica sin pelos en la lengua, dentro de ese marco ficticio, como esas mafias campan a sus anchas sin que nadie haga nada.

La dedicación y el trabajo bien hecho se nota. Cuando la estás viendo, vas descubriendo el cuidado que hay a la hora de grabar las escenas, los planos, los decorados, la fotografía. Por poner un ejemplo, para mi la escena dando capotazos a lo Manolete me sobra de todas todas, pero, está tan bien grabada y cuidada que me parece una de las escenas más llamativas de toda la serie, y repito, como escena, sobra.

El amor por el trabajo bien hecho se nota.

En definitiva, una montaña rusa al más puro estilo **Tarantino** donde cada plano, cada línea de guion, está cuidado al más mínimo detalle, con un reparto a la altura de las circunstancias, regalándonos unas actuaciones sobresalientes y una banda sonora que nos atrapa dentro del ritmo vertiginoso de la serie.

Una delicia para los sentidos que nos deja con ganas de más.

Nota: 7,5

<https://www.youtube.com/watch?v=AwBpPi1IRRQ>